



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA**  
**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS**



**ARCHIVO DE LA PALABRA**

**PROYECTO DE HISTORIA ORAL**

**FRONTERA NORTE**

**ENTREVISTA A**

**JULIO DÍAZ GÓMEZ**

**POR**

**PROFA. ESPERANZA CASTROMAN DE LA FUENTE**

**PHO-2-46**

**PIEDRAS NEGRAS, COAHUILA**

**29 AGOSTO, 1984**

*Empleado ?*

PIEDRAS NEGRAS, COAH.

INFORMANTE: JULIO DIAZ GOMEZ

ENTREVISTADOR: PROFRA. ESPERANZA CASTROMAN DE LA FUENTE

*Inundación*

Estamos en la ciudad de Piedras Negras, con el señor Julio Díaz Gómez , 29 de agosto de 1984

E.C.F.- ¿Qué calle es esta por donde usted vive?

J.D.G.- Es 5 de Febrero 201

E.C.F.- ¿Casado?

J.D.G.- Sí

E.C.F.- ¿Cuántos hijos tiene?

J.D.G.- Tengo 6 hijos

E.C.F.- ¿Qué es lo que usted recuerda de la inundación, de la revolución, de lo que usted sepa?

J.D.G.- Principiamos por lo mas lejano, respecto a la revolución, para esa fecha yo tenía mas o menos como doce años, pero me recuerdo algunos episodios de ese movimiento, lo tengo presente precisamente porque dos de mis hermanos mayores fueron a ese movimiento, esos dos que fueron nada mas uno regresó, porque uno se perdió en la revolución. Ese movimiento a mi juicio, fue un movimiento realmente de carácter social, un movimiento que lo crearon precisamente las carencias del pueblo, había mucha necesidad, el pueblo estaba desatendido, en todos los órdenes, tanto en lo económico, en lo moral, en lo político y sobre todo su fría una explotación, debo decirle inhumana a consecuencia de todos hechos, algunos de nuestros hombres se lanzaron a ese movimiento, y fue precisamente por lo que por las noches esas gentes de las barriadas se reunían en una forma muy secreta, a efecto de programar un movimiento

que en último caso no tuvo mas remedio que coger el movimiento armado, fue así como en noviembre de 1910 se lanzaron algunos hombres en toda la república, encabezados por el señor don Francisco I. Madero, así que son los recuerdos que afanosamente conservo todavía, porque ya no nos ayuda la cuestión de la memoria.

La pérdida de unos familiares es lo que mas me ha grabado esos recuerdos, de ahí para aca ya los ideales de la revolución, desgraciadamente al caer el señor Madero, podemos decir que se apagó la brasa, que se convirtió en chispas, todos los jefes de la revolución, es decir todos quisieron ser jefes y ya no fue posible que hubiera entendimiento, así se vino sucesivamente sucediéndose gentes en la presidencia de la república y hasta nuestros días. Yo considero que si hubiera llevado la revolución en verdaderos principios, quizás estuvieramos más aventajados en el aspecto general. Pero yo al menos personalmente, he notado que a nuestros hombres desgraciadamente se han ido alejando de esos verdaderos ideales, a medida que ha pasado el tiempo, parece que los hombres andamos mas lejos del sentido propiamente revolucionario.

Todos los hechos, pues ya los consigna la historia, la participación que tuvieron todos elementos, Madero, Carranza, Calles, Zapata, Villa, todas esas gentes, cada quien hizo lo que pudo hacer, pero si siempre hasta la fecha, se oyen clamores o rumores que en muchas ocasiones las gentes se asustan y yo aliento a mis amigos, afirmándoles que todos esos clamores, que todos esos hayes de dolor, todos esos sufrimientos de la gente de abajo, no es mas que el rumor que se confunde en uno solo, y es precisamente el rumor de la revolución que siempre avanza, los que tenemos más o menos credo revolucionario no perdemos la fe, todavía en el ocaso seguimos pensando en la revolución del pueblo mexicano, respecto a otros hechos,

por ejemplo lo que respecta a Piedras Negras, efectivamente asistimos a la catástrofe que nos castigó allá por 1954, pero esa catástrofe vino a llenar una necesidad casi inferiosa, Piedras Negras con sus habitantes quedan limitados sus recursos también limitados, necesitaba un movimiento brusco y ese movimiento brusco, nadie pudo haberlo producido, tan atinadamente como lo produjo la naturaleza, un cataclismo que jamás se había registrado en la historia, ese cataclismo le sirvió mucho a Piedras Negras, porque casi de inmediato dobló su población y dobló igualmente o quien sabe si en mas alto grado, la cuestión de su potencial económico, respecto a la cuestión urbanística, de inmediato Piedras Negras resurgió convirtiéndose en un Piedras Negras doble o triple, hasta la actualidad

E.C.F.- ¿Usted es nativo de Piedras Negras?

J.D.G.- No, yo nací en San Pedro de las Colonias

E.C.F.- ¿Y de qué edad vino aquí a Piedras Negras?

J.D.G.- Llegue de la edad de 18 años

E.C.F.- Pero usted recuerda muy bien, porque usted me acaba de decir,=de informar lo que pasó en aquella revolución ¿cuántos hijos tiene don Julio?

J.D.G.- 6 hijos

E.C.F.- ¿Todos estudian?

J.D.G.- Bueno, todos estudiaron, nada mas uno de mis hijos quedó en primaria, pero todos los demás, el menos tiene preparatoria, tengo tres profesionistas

E.C.F.- Me ha hablado usted ahorita de lo que se acuerda de la revolución, que está muy bien a pesar de su edad, ¿cuántos años tiene?

J.D.G.- 81 años

- E.C.F.- Entoces a pesar de su edad, me acabo de enterar que se acuerda muy bien como quiera, a pesar de la edad, que recuerda bien lo que pasó en aquel entonces, es un éxito sinceramente que usted recuerde, pero ya que usted, ¿cómo en aquel tiempo estaba el comercio, la vida, porque ahorita en este tiempo usted sabe como está la carestía, en aquel tiempo como considera que estaba la vida?
- J.D.G.- La vida de los pueblos por lo general siempre ha estado limitada, a cierto cartabón, cartabón que manejan propiamente los señores de capital, ellos sostienen los precios, ellos modifican el valor de las cosas, y en una palabra a mi juicio ellos juegan propiamente con la vida de los pueblos, la carestía no es mas que una diferencia de valores, en síntesis el pueblo siempre ha vivido en miseria ahorita vera que se tienen salarios mas o menos cuantiosos, en efecto cuantitativamente si, pero cualitativamente están por los suelos, porque es muy raras las familias, tratándose de trabajadores en todas las ramas, son muy raras las familias que viven con desahogo, como lo establece la Ley Federal del Trabajo, que las personas deben vivir como personas, con todo lo indispensable y de lo indispensable, siempre ha carecido nuestro pueblo
- E.C.F.- ¿Qué me dice usted, ya que me está hablando y que se - acuerda usted muy bien, qué me dice acerca de la inundación que hubo aquí en Piedras Negras? creo que fue el 54?
- J.D.F.- En efecto, fue lo extraordinario de ese acontecimiento, como jamás se había sabido de alguno otro, ni siquiera medio parecido, así es que la gente confió, por lo tanto hay que creer que fue realidad, fue un cataclismo que vino ya con su destino y destinado de muy arriba, no hubo quien le diera contra al hecho que sucedió, precisamente esa contra, como le decía nadie creía que iba a llegar el agua a los niveles que alcanzó, eso fue un gol-

pe parejo, a conciencia todos los aceptamos por nuestra incredulidad

E.C.F.- ¿Hubo muchas pérdidas, verdad?

J.D.F.- Bastantes pérdidas, la mayor parte de las fincas se perdieron, afortunadamente, pérdidas humanas no hubo gran cosa que contar, pero si hubo también víctimas

E.C.F.- ¿Y por fin tuvieron tiempo de salirse y se fueron a refugiar?

J.D.F.- Afortunadamente, anduvo todas las fuerzas vivas, las fuerzas del ejército, la policía y auxiliando a las gentes ya para, las mas tercas, las que no creían en ese fenómeno, ya echándolas fuera, en realidad quedó poca, muy poca gente quedó adentro del pueblo, la mayoría se salió

E.C.F.- Yo le quería hacer una pregunta acerca de la inundación, creo que también fueron muchas pérdidas, aparte de eso, qué me cuenta usted de los hacendados, de los que estaban muy bien puesto en aquel tiempo, yo como le digo no se acerca de eso, creo que ellos lograron o se sintieron, agarraron algo de todas las pérdidas que hubo, platíqueme de lo que usted se acuerde, de lo que usted sepa

J.D.F.- Bueno, en efecto de varias partes de la república y partes mas cercanas dieron auxilio, porque eso fue uno de los golpes que sufrió el pueblo, no había que beber, ni que comer, de todas maneras auxilios a tiempo y esto de que hubo alguien, principalmente los repartidores, que aprovecharon esa situación para desviar esas donaciones, yo casi nunca les tomé sentido, mas bien les di origen a chismes o a malas querencias de algunas personas, pero yo nunca hice fe de eso, lo bueno es que se auxilió medianamente, pero se auxilió al pueblo, con alimentos, con servicio de las habitaciones, y todito eso, pero si se les atendió hasta donde humanamente se pudo

E.C.F.- ¿Fue lo mejor?, exactamente, que bien, que bonita opinión tiene,

Señor Julio Díaz, ¿usted vivió la revolución, la sintió la revolución, la inundación de lo que usted me ha platicado acerca de esta entrevista que le estoy haciendo, la sintió, la vivió o usted supo por otras personas?

J.D.F.- De la época que abarca mi relación, quiero decir que he tenido mucho tiempo para ello, y en realidad, no son pláticas de otras gentes, son hechos que yo pude observar, y que afortunadamente todavía tengo recuerdos borrosos, pero aún existen, de todos esos acontecimientos que he narrado

E.C.F.- ¿Usted se acuerda de cuando usted era chico, de su familia de sus padres, que me cuenta acerca de eso, de su infancia?

J.D.F.- Siempre los recuerdos se graban según la importancia o lo grave de los acontecimientos, en efecto, yo creo haber sentido y sigo aún sintiendo el programa de la revolución, precisamente porque viví, todas las carencias de que he hablado, mi padre, bueno mi familia en total, una familia completamente humilde, así que vivíamos en bastante penuria y esa penuria yo creo que es la que ha aguzado (agudizado) más o menos mi recuerdo en ese sentido

E.C.F.- Aún así tengo entendido que usted como quiera fue algo en esta vida, a pesar de las carencias, de las penurias de todo lo que haya pasado, llegó a ser alguien

J.D.F.- Pues sí, parecería un disparate, propiamente una persona impreparada, mas claro, sin educación, ni siquiera primaria, yo me conformo y me contento porque tuve algunos cargos aún en el gobierno mismo, tuve algunos empleos que creo haber desempeñado mas o menos con eficacia